



Francisco Rhon*¹

Alexius Meinong dice que la alternativa es aquello posible, distinto en las condiciones actuales de la realidad y la utopía, siendo aquello que sería diferente en la condición, tanto en cuanto las condiciones cambiantes; de manera que, cuando estamos discutiendo alternativa, lo que podríamos estar discutiendo o diciendo, es cómo volver al capital más humano, cómo volverlo más controlado, cómo es posible reorganizar desde la política la economía, que —de partida— el señor Presidente nos ha recordado esta mañana uno de los grandes aportes para el mundo que hizo América Latina: la Teoría de la Dependencia conjuntamente con la Teología de la Liberación, éstas fueron nuestros grandes aportes al pensamiento entre los años 60' y 70', sobre todo, en ese sentido estas construcciones de alternativas parecerían ser esa búsqueda desde la política de

organizar la economía, que dejó como secuela de esta expansión impresionante de la mercancía como el eje y objeto central de la sociedad lo que conocemos como neoliberalismo.

El neoliberalismo —como tal— entonces va a ser dos cosas: primero una política basada en la lógica de mercado, pero, sobre todo, va a ser una cultura de convivencia, esa reorganización de la sociedad a partir del mercado va a crear una subjetividad, al grado que podríamos decir que a los oferentes de celulares —creo que todos más o menos tienen de uno a tres celulares— lo que importa a los oferentes de los celulares no es tanto el valor del celular y eso vamos a ver por qué después, sino el hecho de que pueden controlar la idea de consumo permanente a través de la dependencia que esto genera, lo que ustedes compran, las tarjetas prepa-

* Director Ejecutivo del Centro Andino de Acción Popular Quito.

1 Tomado de la disertación oral.

go, los planes, etcétera, es eso lo que importa y lo que importa detrás de eso es la capacidad de controlar la subjetividad, finalmente, esta cultura neoliberal ha terminado controlando nuestra subjetividad.

Entonces, cuáles serían las alternativas a un mundo —que todos estamos de acuerdo en mayor o menor grado de comprensión y de propuesta— que está en crisis, qué es lo que va quedando como remanente, finalmente de esta crisis, esa capacidad de controlar su subjetividad, por lo tanto, la construcción o la posibilidad de instalación de una alternativa y quizás de una utopía, Bakunin, solía sostener que sólo aquellos que pelean detrás de una utopía son capaces de construir una realidad diferente, entonces se trata de construir hoy una alternativa o se trata de algo más complejo que es, a partir de una utopía, ir luchando por una construcción de un horizonte diferente.

Más o menos creo que también en el discurso del señor Presidente, todos tenemos una percepción informada, básicamente por los medios de comunicación, de lo que entendemos por la crisis, para muchos durante mucho tiempo y algunos todavía lo sostienen es una crisis de las crisis cíclicas que tiene el capital, los famosos *contrallé* que se producen cada 20 ó 30 años, la última ocu-

rrió en el año 79 ustedes recordarán las secuelas de eso, nosotros terminamos siendo países en *default* no pudimos pagar la deuda externa y con eso se pudo implementar de mejor manera los enunciados del así llamado Consenso de Washington, esa fue la última crisis.

Estamos viviendo ahora en esa línea de pensamiento un nuevo ciclo de esa crisis, por eso es que el acuerdo de Brendon Bud donde están las grandes instituciones multilaterales y los poderes más importantes de la humanidad crearon el famoso Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, para supuestamente evitar las crisis cíclicas que venía teniendo el capital probablemente desde finales o mediados del siglo XIX y la cuestión era entonces, cómo resolver esas crisis cíclicas del capital, y para eso había que controlar las emisiones monetarias, la circulación monetaria, la circulación financiera y de alguna manera ciertas posibilidades o no debía dinamización de formas de reproducción del capital específico, sin embargo, cuando uno mira cómo se ha movido esta famosa crisis financiera lo que podría determinar es que no hay tal crisis financiera, lo que hubo fue un gran atraco mundial financiero, es diferente, una cosa que se venía preparando mucho más allá de los años 2006 y 2007, cuando esta crisis se vuelve ya evi-

dente, cuando empiezan los mercados a bajar sus tasas de ganancias, cuando tenemos problemas de créditos, cuando tenemos los problemas de ausencia de liquidez que ustedes más o menos conocen, pero si uno observa como esto fue preparado, cómo fueron creándose y desarrollándose ingenierías financieras en contra de las economías financieras, la manera cómo crear productos en lugar de la manera de cómo pensar económicamente los resultados de construcción de riqueza y de distribución de esta riqueza, que sería más bien la economía, la ingeniería sería la manera de crear productos vendibles al grado que llegamos a financiar casi toda actividad humana posible, hagan de cuenta ustedes cuántos seguros hay en el mundo ofertándose para la educación, para la salud, para la buena muerte, para la mala muerte, para el entierro, para el gato que se corta el dedo.

Acuérdese usted que hay otros organismos que no son el sistema financiero bancario que ofertan créditos, las tarjetas de crédito, las mismas compañías que venden carros que le dicen créditos directos, la acción financiera dejó de ser incluso un asunto exclusivo del sistema bancario para convertirse en



un acto extendido a toda actividad humana y muy posiblemente a casi cada

actor de la economía. Todo esto viene preparándose desde los años finales de la crisis anterior, en 1992 el Presidente Clinton deroga lo que se llama el Acuerdo de Compromiso Bancario, una cosa especial, hecho entre los banqueros de los Estados Unidos en 1936, luego de la gran depresión para mantener con cierta equidad y cierto sentido de comunicación el negocio bancario, volver a hacer del negocio bancario, negocio bancario y no negocio financiero, esto fue derogado en el 92.

Luego se empieza a ver cómo fueron creándose ciertos productos financieros, algunos de ellos con fórmulas matemáticas de una llamada “El aprovechamiento de la economía de la marginalidad”, es decir, cómo hacer plata de aquellos espacios en donde la circulación del capital era tan marginal que no era previsible en las lógicas comunes, asumir ganancias y se crea, sobre todo después de la tragedia de septiembre 2001, se crea la idea de que hay que enorgullecerse por ser consumidor y nace más o menos la imagen de pobre endeudado pero feliz, y aparecen todo este montón de otras formas y de conceptos psico-sociológicos para explicar aquella necesidad que la gente tendría de consumir para ser feliz, pobre, aunque endeudado pero feliz, y, por supuesto, evidentemente se prestan recursos

financieros para comprar casas a gente que jamás podría pagarlo y ocurren otras cosas en las cuales se sigue prestando vía las tarjetas de crédito, recursos a la gente para que se articule al mercado, gente que se sabía que no podía pagar, sólo un 17% de los tarjeta habientes de los Estados Unidos pueden pagar la cuota básica de este mínimo a pagar, el resto de los tarjeta habientes son incapaces de pagar, sin embargo, se había logrado ampliar el mercado de tarjeta habientes a tal grado que se empieza a pensar: éstos van a dejar de pagar, pero el rato que yo le vendo un seguro de pago a este supuesto fracaso de pago estoy creando esta lógica de la ganancia en la marginalidad de la economía.

Esto fue toda una teoría —hay todo un bagaje conceptual que permite explicar esta supuesta teoría—, hubo también un bagaje conceptual muy interesante para readecuar los sistemas contables de manera que, este tipo de hipotecas o este tipo de papeles que jugaban en el mercado pudiesen no aparecer entre los activos, por lo tanto, no se volvían sujetos de reservas como es obvio hacerlo en el sistema financiero, sino que se volvían parte de un pasivo transitorio y la asociación de contadores de los Estados Unidos, que es la que en el fondo establece los códigos de contabilidad aceptó este juego.

De manera que la crisis financiera nos tomamos esta línea de reflexión, no es un asunto de la crisis del capital *per se*, no refleja esa crisis del capital, sino refleja otro problema usual bien orquestado, conscientemente hecho e incluso conceptual y si ustedes quieren científicamente realizado. Pero esto, sin embargo, debería reflejar, ¿qué es lo que ocurrió? ¿por qué se llevó a una exacerbación de este fraude universal? Más o menos para la década del 90', sobre todo es más patente en los últimos años, las tasas de ganancias que son por las que se rigen los accionistas y al final se va a regir el capital, empiezan a descender dramáticamente, prácticamente se vuelven 2% en unos casos y en otros casos hasta 0% y es aquí donde está el problema, esto sí refleja la crisis del capital porque el capital necesita acumular ganancia, es un sistema fundamentalmente creado para obtener lucro y este lucro está basado en la capacidad de que las mercancías que produce se realicen en el mercado, entonces hay un doble juego permanente; la existencia de un mercado mercantilizable, mercantilizado, ¿por qué esta diferencia?, porque las relaciones humanas siempre se pasaron por mercados, si uno coge la idea más clásica del mer-



cado es un espacio de intercambio, de bienes y servicios que refleja dos cosas: las necesidades de la sociedad y la capacidad de las formas productivas de responder a esas necesidades, ésa es la visión más clásica de mercado, pero cuando este mercado se vuelve absolutamente mercantilizado, es decir, toda acción humana posible, todo reflejo humano posible, es sujeto de una acción mercantil, todos nuestros valores supuestos, medianamente vistos, aquellos principios que hacen posibles las relaciones y la vida cuando estos se vuelven también sujeto de mercancía, cuando las capacidades de pensamiento de la gente, —eso que decía el padre Luciano en su exposición—, cuando el fondo de la angustia es una relación de una ausencia o no de participación en el mercado, todos vivimos angustiados ya no tanto por cuanto va a ser nuestra muerte, como podría haber sido en siglos pasados, vivimos angustiados cuanto podemos, dejamos o estamos excluidos de consumir.

Muchos de nosotros, hemos sentido el malestar de no poder comprar algo, pero siempre buscamos la forma de obtenerlo, mas en el fondo, ¿qué es lo que está pasando? que toda nuestra condición de vida está circunscrita a la capacidad o no de con-



sumir, a eso llamamos mercantilización y esto es diferente al asunto del mercado, que es una institución social, si usted quiere es tan vieja como la propia sociedad.

Ahora bien, si las tasas de ganancias empiezan a minimizarse y, por lo tanto, el capital es incapaz de reproducirse y ningún sistema puede vivir si no puede tener la capacidad de reproducirse, si el capital empieza a tener tasas de ganancias semejantes a cero; a finales del siglo pasado y principios de este siglo las tasas mayores de ganancias están en China y las tasas en Estados Unidos están cercanas a cero; ésta perversa acumulación por la vía de los costos del sistema financiero, de las tasas de ganancia no ligados a su propio producto sino a productos inventados para poder al final acumular y ganar, lo que hacen es intentar compensar las ganancias que se producen en China con otras formas de ganancias, entonces tenemos una economía real, en cierta forma, que se está formando en China, que produce bienes y servicios, sobre todo, bienes materiales, por una parte a tasas de ganancias entre el 9 y 12% y, por otra, tenemos unas tasas de ganancias en los Estados Unidos que no se pueden hacer por la vía de la producción de bienes materiales sino que se encuentran un resquicio para hacerlo

por la vía de estos productos financieros finalmente fraudulentos.

Es muy curioso que no sólo quebrarán los bancos, las grandes empresas, en especial las automotrices, además de empresas como la General Electric, casi todos los motores de avión son hechos en el mundo por la General Electric, una empresa profundamente participante del capitalismo, las tasas de ganancias de General Electric empiezan a descender, ¿qué pasó con General Electric, qué está detrás de este problema?, ¿cómo era posible o no posible que estas lógicas de ganancias pudiesen volverse a incrementar y pudiesen volverse rentables? y ahí entonces hay que mirar otro problema y es la impresionante revolución tecnológica que la acumulación de conocimientos, — muchos de ellos generados evidentemente en las universidades.

De todas maneras, el conocimiento se ha ido acumulando, produce una revolución tecnológica que hace posible que los seres humanos podamos cumplir ese viejo sueño aristotélico, el del mundo feliz, ¿cuál era esto que ahora llamamos Buen Vivir?, causas, ya tienen sus orígenes en Aristóteles. Aristóteles estaba pensando en una cosa llamada mundo feliz, ¿cuál era el mundo feliz de Aristóteles?, el mundo feliz de Aristóteles es aquel en que la huma-

nidad no sólo estaba dedicada a la producción de bienes materiales, sino que gran parte de su vida la dedicaba a las artes, al deporte, a la política, a la construcción de bienes intangibles, claro que Aristóteles, partía del supuesto de que los bienes materiales son hechos por los esclavos a los cuales él no les consideraba la capacidad de seres humanos y por las mujeres a las que las veía como inferiores.



Este mundo feliz, en ese sentido se presenta real ahora, en tanto en cuanto esa potencialidad de conocimiento que nosotros hemos desarrollado y que se vuelve eficientemente productora, hace que cada vez más el hombre se separe de la producción de bienes materiales. Los bienes materiales son producidos por una cosa compleja llamada tecnología, entonces el hombre como tal y la mujer, los seres humanos podemos estar liberados en el viejo sueño aristotélico de la producción de bienes materiales.

Esta crisis del capital nos muestra esencialmente eso, por ello para el juicio de algunos, esta crisis no tiene nada que ver con las crisis cíclicas que ha sufrido el capital, no tiene nada que ver con una posibilidad de readecuarse al capital, como sucedió en las otras crisis y por eso se inventaron o se desarrollaron estas técni-

cas de acción y éstas instituciones anticíclicas; es una crisis absolutamente profunda, la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía porque en el fondo, esta crisis del capital lo que está demostrando es la sola ausencia de esa mercancía llamada fuerza de trabajo que se vuelve innecesaria.

¿Qué es entonces lo que al capital le interesa para poder sobrevivir? Extraer todos los recursos posibles, agua sobre todo, suelo sobre todo, componentes químicos de los suelos, no se olviden que estamos frente a los famosos paneles de hidrógeno y otras formas tecnológicas mucho más complejas que usan los recursos naturales aparentemente sin tocarlos, sin invadir con seres humanos que ya se han vuelto innecesarios en esta noción de la crisis del capital. Vamos a tener entonces un profundo desarrollo de las fuerzas productivas, una impresionante capacidad tecnológica de crear mercancías y productos ligados a extraer todo aquello que todavía resta por sacar porque la nueva revolución tecnológica está acompañada del hecho de tomar aquello que todavía no ha sido tomado, porque lo que ya se ha extraído es obsoleto.



El capital entonces, cuando salga de ese momento actual va a adquirir una nueva forma, es

un capital en el cual las relaciones de producción son diferentes, ha perdido dos de sus actores más importantes en esas relaciones de producción, los trabajadores y los burgueses. Entendiendo por burgueses a la figura clásica del burgués, el inversionista que tomaba riesgos que ponía esfuerzo, trabajo e intentaba la más alta ganancia posible pero era capaz también de adosarse a cualquier ganancia.

Esta figura casi no existe son millones de millones de accionistas anónimos los propietarios de la gran parte de las empresas, pero es más, dado esta condición por la tecnología, por el desarrollo tecnológico, dado esta condición en la cual la producción de bienes materiales no requiere del trabajo, sino está provocado por el conocimiento vuelto tecnología y operado tecnológicamente, estos señores también son obsoletos, el problema es quién tiene poder para manejar la tecnología, porque esta tecnología se desarrolla en centros universitarios según estudios de Castells hechos para las Naciones Unidas, son nueve centros en el mundo los que controlan el desarrollo tecnológico de punta, en el mundo, y son los que van a manejar la biotecnología que es todavía lo que falta, todo lo que falta por termodinámica porque es la burbuja de la cibernética, está fue, ha ido acompa-

ñando este momento la crisis, no sé si ustedes se acuerdan, la Internet, etcétera, fue un espacio importantísimo de reproducción del capital, pero ya se ha vuelto tan popular, tan barato, tan poco accesible a ganancias significativas que explotó como burbuja y, por lo tanto, ya nadie está interesado en comprar Yahoo o cualquiera de las grandes empresas de intermediación tecnológica en el lado de la cibernética y casi todos ya podemos disponer de una computadora de bolsillo con todos los servicios posibles de eso y articulado al teléfono celular.

¿Qué es entonces lo que está detrás?, si ya no es posible mantener el poder por sobre la presión de la fuerza de trabajo que es lo que normalmente construyó las sociedades y sobre la cual se construyó el uso de la democracia, porque la democracia es inherente al sistema capitalista, sistema capitalista no puede sobrevivir sin democracia y viceversa la democracia no podría entonces vivir sin capitalismo y ahí surgen grandes preguntas, qué capitalismo es posible construir para países como nosotros que estamos muy detrás de este juego tecnológico y acumulativo, es posible construir en esas condiciones o en otras condiciones, esa pregunta nos llevaría a las alternativas, ¿por qué?, porque en el sentido que hemos uti-

lizado al principio las alternativas serían aquello que es distinto en las condiciones actuales y ¿cuál es la condición actual?, una profunda transformación del capitalismo en donde la fuerza de trabajo, fundamentalmente, el trabajo, son innecesarios, se vuelven obsoletos e incluso otros de sus actores, los burgueses, están tendiendo a desaparecer. ¿Qué es lo que queda entonces?, el control de la subjetividad, esa angustia —como les decía el padre rector— de mercado que todos tenemos, esa angustia que se va a concentrar en el mercado o que se va a producir por nuestra exclusión del mercado, por lo tanto el horizonte a construir pasa necesariamente por un control de la subjetividad.

Lo que está en discusión no es cuánto capital podemos o no podemos acumular, esa pelea al parecer ya no tiene sentido. El asunto central es, cómo podemos o no arrebatarse al poder espacios de subjetividad para controlarnos a nosotros? Paulo Freire en su teoría la concientización, en su concepto a la concientización, siempre hablaba del policía que tenemos dentro, eso que se planteaba Freire, que es contemporánea a la Teoría de la Dependencia, el desarrolla su pensamiento.



“Queremos mantener viva la casa” porque lo que se nos está arrebatando son los últimos espacios de sobrevivencia del planeta, ya no es una lucha basada solamente en: ¿cómo obtener el poder para redistribuir la riqueza?, sino también prioritariamente una pelea por la sobrevivencia, sobre todo esto habrá que construir unas nuevas formas de utopía de la realidad, cómo hacemos una realidad que fundamentalmente no sólo recoja la idea originaria de Aristóteles sobre la vida feliz sino que además diga: esta vida feliz es imposible si no hay una nueva construcción de relaciones sociales entre nosotros que reemplacen la actual organización de la sociedad, fundamentado en la razón de mercado.

En este sentido creo que quedan algunas tareas fundamentales: una, el determinar el grado y valor de la crisis, entonces, ¿qué mismo es ésta crisis?; dos, la capacidad que tenemos de luchar o de establecer formas de relación contra hegemónicas, en el entendido de que lo hegemónico es este control de la subjetividad; tres, en el mismo camino ir construyendo una nueva forma de relaciones sociales que nos permitan la reproducción como especie y de la manera más feliz posible y aquí vamos entender que la felicidad no es mercancías si no la felicidad es la capacidad de creación que los seres humanos debemos volver a ganar para nosotros.

